

Reindustrialización

Entrevista con Alejandro Legarda Zaragüeta



Alejandro Legarda Zaragüeta, Ingeniero Industrial por la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de San Sebastián, Máster en Economía y Dirección de Empresas por el IESE (Barcelona) y Doctor en Economía de la Innovación por la Universidad Politécnica de Madrid, ha sido durante más de 20 años Director General de Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles, S.A. (CAF).

En la actualidad es Consejero y Presidente del Comité de Auditoría de Viscofán, S.A., Consejero y Presidente del Comité de Auditoría de Pescanova S.A. y Consejero de Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles, S.A. (CAF).

Todo ello le hace excelente conocedor de un amplio abanico de sectores industriales y estar dotado de una amplia visión sobre las que pueden ser medidas más adecuadas para revitalizar esta actividad económica fundamental.

Puede decirse que este año 2015 representa para España una auténtica encrucijada de la que puede depender la salida definitiva de la crisis sufrida o el enquistamiento en una situación de desarrollo a baja velocidad con el correspondiente estancamiento en la reducción del alto nivel de desempleo.

Por una parte, parecen superados los problemas del sector bancario y vuelve a recobrar potencia el turismo apoyado en la recuperación europea, pero aún se vislumbra débil la actividad en la construcción y obras públicas con sus industrias afines, que en los años anteriores a 2008 fue la base del crecimiento.

En ese período, se fue reduciendo la industria convencional, que para mantener su posición competitiva, precisa de un continuo proceso de mejora, formación, promoción comercial e I + D. A la llegada de la crisis citada, la incidencia de la industria en el PIB apenas alcanza el 15% y son muchas las voces que proclaman como una de las vías para superarla, la puesta en marcha de medidas para una urgente reindustrialización. Recogemos en esta entrevista las ideas de una opinión autorizada que nos ayude a mejor enfocar un futuro en el que podamos recuperar el terreno perdido.

Desde su perspectiva como Consejero de varias empresas industriales cotizadas como CAF o Viscofan, y dentro del ámbito industrial correspondiente, ¿cómo ha visto la evolución de su sector en los años que llevamos de crisis?

Afortunadamente para los dos grupos empresariales en los que participo desde sus consejos, sus respectivos sectores a nivel mundial no han sufrido un retroceso significativo, lo cual unido a su alto grado de internacionalización, les ha permitido sortear la crisis.

A nivel nacional, el sector ferroviario en el que opera CAF, ha sufrido un parón casi total, que no obstante se ha podido compensar mediante el desarrollo de nuevos productos con destino a los mercados internacionales.

Una vez estabilizados los problemas del sector financiero y habiendo, según todos los indicios, haber tocado fondo en la evolución económica, ¿estima que la reindustrialización debe ser tema prioritario para consolidar una recuperación?

Sin duda. España ha generado en las últimas tres décadas una dependencia cada vez mayor del sector servicios y en especial del sector del turismo, que aun siendo vital, no puede ser en ningún caso el pivote sobre el que se trate de asentar el crecimiento de toda su economía. Está contrastado que los países con más industria en términos relativos a su PIB, presentan un comportamiento económico mejor que otros donde la industria ha perdido relevancia como es el caso de España. Pero no solo el crecimiento económico, también el empleo y el saldo de la balanza comercial son mucho más robustos en los países más industrializados como Alemania, Corea del Sur o China. Los estudios empíricos apuntan a que el nivel relativo del peso de la industria debería alcanzar del orden del 20% del PIB, frente a apenas el 15% actual de España, para que así pueda consolidar su desarrollo industrial.

Otro argumento en esta línea lo constituye el hecho de que, a nivel Europa, está comprobado que, la industria es responsable del 70% de la actividad de I+D, es un sector que paga en media mejor a sus asalariados, y produce un efecto inducido muy significativo de creación de empleo permanente en los servicios alrededor suyo.

¿A qué tipo de reindustrialización piensa que deberían dirigirse los planes más urgentes?

España debería abordar su reindustrialización mediante la puesta en marcha de un Plan de Política Industrial a largo plazo, cuyo grado de consenso político debería ser muy alto, de tal manera que no sufra las vicisitudes de los cambios políticos. Su objetivo, recuperar la industria como motor del crecimiento económico, y de la generación de empleos estables y de calidad. Su estrategia, disponer de una serie de instrumentos ágiles que permitan en primer lugar detectar, y en segundo lugar, responder y eliminar aquellos obstáculos que impidan el desarrollo y crecimiento de actividades industriales, siempre en referencia a sus oportunida-

des de expansión y competitividad en el mercado internacional. Un Plan de esta naturaleza debería tener una vida media de 10 años, y actualizarse progresivamente a medida que cambien los retos. Lo que no puede ser asumible es que los Planes vayan cambiando en función de quién gobierne o de intereses partidistas a corto plazo.

Se trata, por tanto, de que los poderes públicos lleguen a un consenso que vaya más allá de las declaraciones de intenciones, y consideren a la industria como un factor estratégico del país. Se debe asignar al Plan de Política Industrial una dotación presupuestaria estable a lo largo de su desarrollo, unida a un compromiso de gestión competente y coordinada en aquellas instituciones que hayan de ser las responsables de su ejecución.

¿Qué apoyos principales necesitaría el tipo de reindustrialización que recomienda?

Abordar la reindustrialización exige por tanto, un Plan de Política Industrial que debería contar con los siguientes actores e instrumentos básicos de apoyo

ACTORES

- Una Vicepresidencia a nivel del gobierno del Estado cuyas atribuciones sean las de apoyar a la industria en todos sus facetas, y coordinada en su acción con las CCAA.
- Una asociación de empresarios industriales que permita hacer de guía y contrapeso/orientación a esa política industrial, de forma que la colaboración público-privada se configure como una característica esencial de dicho Plan, y las empresas industriales no se conviertan en meros espectadores. Son las empresas las que disponen de la información real sobre sus oportunidades y necesidades.

INSTRUMENTOS

- Instrumentos de apoyo a la I+D, pero con un principio básico de actuación: la actividad de I+D es un medio para un fin, y no un fin en sí mismo. El fin es crear nue-

vos productos manufacturados que permitan crear riqueza a las empresas españolas. Por tanto, el mecanismo de distribución de fondos públicos tiene que verificar que se cumple ese objetivo.

- Instrumentos de apoyo al desarrollo de nuevos productos mediante la compra pública tecnológica. Son muchas las oportunidades que España está dejando pasar por no utilizar este instrumento como vienen haciendo desde hace décadas otros países. La llamada alta velocidad ferroviaria es un caso claro de cómo países de nuestro entorno aprovecharon el despliegue de sus redes para desarrollar una industria alrededor que, posteriormente, ha sido capaz de exportar con éxito esos desarrollos.
- Instrumentos financieros de apoyo a las empresas industriales. España es el único país de nuestro entorno industrial que no dispone de un banco público de inversión industrial, que bien gestionado tenga por vocación precisamente apoyar a largo plazo a sus empresas industriales, ya que el sector privado no aborda suficientemente este segmento de la financiación. Países como Francia, Alemania, Japón, Corea del Sur o China tienen bancos de este tipo.
- Instrumentos de apoyo al desarrollo de empresas industriales. El CDTI podría concentrar no solo instrumentos de apoyo a la actividad de I+D, sino además recoger en su seno, los instrumentos de apoyo específico a la inversión industrial y de reindustrialización que actualmente se encuentran principalmente repartidos por el Ministerio de Industria. Una parada única para apoyar a las empresas industriales españolas.
- Instrumentos de apoyo a la internacionalización. Hay en la actualidad varios instrumentos diferentes, como el ICEX, las Cámaras de Comercio, las Oficinas Comerciales, los Centros de Negocios, etc, que en muchos casos compiten entre ellos. Sería deseable crear



Tren alta velocidad OARIS

una única Agencia de Promoción del Comercio y la Inversión Exterior, que englobe a todos ellos, con una gestión público-privada, al modo de otros países con gran experiencia exportadora como Japón o Corea del Sur.

- Instrumentos de formación educativa para la industria, que promuevan la educación técnica como los llamados STEM (Science, Technology, Engineering, and Mathematics) habituales en países como EEUU, Corea del Sur y más recientemente Gran Bretaña.
- Por último, se debe utilizar más intensamente un instrumento clave como es la SEPI (Sociedad Española de Participaciones Industriales), para que fomente y mantenga posiciones mayoritarias en infraestructuras críticas para el país como aeropuertos, ferrocarriles, etc., y minoritarias en empresas industriales consideradas únicas e irrepetibles, con el objeto de evitar su captura por empresas públicas o privadas de otros países competidores.

Con frecuencia se apunta a nuestro bajo nivel de I+D como otra de las causas de retraso en la recuperación. En lo referente a la industria, ¿piensa también que un impulso a esta actividad ayudaría a mejorar su competitividad? ¿Qué enfoque de I+D sería más positivo: universitario, centros “ad hoc”, en las empresas? ¿Debería estar más ligado a resultados prácticos?

La actividad de I+D y en particular la innovación, es estratégica para conseguir una industria fuerte en cualquier país. De hecho, la innovación es la principal impulsora del proceso de reestructuración sectorial y del crecimiento de la productividad. Por tanto, y como he mencionado en el punto anterior, el apoyo a la I+D y la innovación es crítico para la reindustrialización, pero es una parte y no el todo. Hacen falta el resto de instrumentos para poder desplegar una Política Industrial efectiva.

La propuesta en este apartado sería la creación de una Agencia de Ciencia Tecnología e Industria a nivel estatal, y con participación de las CCAA que concentre y ordene la gestión de los centros de investigación públicos, así como canalice y distribuya los recursos públicos de I+D, con dos criterios fundamentales: la eficacia en su uso, es decir, evitando que varios centros investiguen sobre parecidos temas, y velando porque el uso de esos recursos permite llegar hasta el producto final. Podría ser el momento de introducir los centros de investigación aplicada como los Fraunhofer alemanes, como puente de unión entre la investigación pública y la empresa, posiblemente reforzando y reorganizando los actuales Centros Tecnológicos repartidos por toda la geografía española.

Desde el punto de vista de la Ingeniería Industrial, ¿considera que nuestro colectivo está capacitado para afrontar el complejo momento actual? ¿Cómo puede repercutir las nuevas titulaciones derivadas de los acuerdos de Bolonia? ¿Qué consecuencias puede suponer la marcha

a otros países de jóvenes ingenieros ante la falta de puestos de trabajo o de infra-empleo?

Fundamentalmente sí, pero hay que hacer un esfuerzo adicional por acercar más las universidades a las empresas. Precisamente, en el nuevo contexto de las titulaciones de Bolonia habría que impulsar y fomentar esta colaboración, de forma que sea una parte importante del currículum de los alumnos la estancia en empresas donde puedan aportar temporalmente sus conocimientos teóricos, a cambio de una formación práctica que les permita en el futuro servir a esas empresas de un modo más eficiente.

Desafortunadamente, la marcha de nuestros jóvenes ingenieros a terceros países no es más que una de las consecuencias de la desindustrialización de nuestro país. Cuanto antes revirtamos esa tendencia, antes tendremos a esos jóvenes de nuevo con nosotros apoyando con sus capacidades y su entusiasmo, la reindustrialización del país.

Agradecemos su colaboración y ponemos estas últimas líneas a su disposición para cualquier otro punto de vista complementario que desee.

Simplemente quisiera insistir en la necesidad de que los poderes públicos siempre en coordinación con el sector privado industrial, pongan en marcha cuanto antes un Plan de Política Industrial estable y a largo plazo, que sea el catalizador para que la industria recupere la posición que debería tener en la economía española.

Si es una empresa, explíquenos qué necesita



Ponemos a su disposición los instrumentos financieros que **necesita**, con las mejores condiciones del mercado

En Caja de Ingenieros creemos en usted y en su empresa, y le ofrecemos soluciones personalizadas para las necesidades de:

- Liquidez a corto plazo
- Financiación de circulante o de inversiones
- Avals
- Microcréditos IFEM
- Y otros servicios específicos para empresas

Pase por cualquiera de nuestras oficinas, están a su disposición de 8.30 a 19.00 h ininterrumpidamente, de lunes a viernes. O si lo prefiere, puede llamar a nuestra **oficina directa**, al 902 200 888 (+34 932 681 331), de lunes a viernes de 8.00 a 22.00 h y sábados de 8.00 a 15.00 h; será un placer atenderle.